

Leemos en el Evangelio como poco a poco Cristo va preparando a sus seguidores para su pasión. Es su última noche con ellos, y durante la cena pascual, nos comunica que va a estar con nosotros hasta el final de los tiempos, pero que su "estar" va a ser diferente, no visible, no para los sentidos, sino para el interior. Ya no vamos a encontrar a Jesús por los caminos, sino en nuestro interior.

Y Cristo nos anuncia el envío de un abogado, de un auxiliador que nos abrirá los ojos a la verdad. Ese Espíritu hace que oigamos la voz de Dios, y nos permite descubrirle en todas las maravillas de la creación.

Pero es posible que no lleguemos a "encontrar" a Dios. Es difícil verle en medio de una sociedad, -de la que somos parte-, cada día más descreída, saltando de crisis en crisis, en medio de tanto odio, tanta guerra, tanta ambición, tanta avaricia, tanta desgracia como la que despliega el mundo ante nosotros. Sin embargo Dios está ahí, hablando al hombre, tratando de enseñarle a comprender, a escuchar su mensaje; invitándole a ser feliz haciendo felices a los demás, a pesar de las trabas de la propia sociedad y sus gobiernos.

Pero, aunque no lo veamos, el problema puede estar en nosotros mismos: hemos cerrado los oídos a la voz de Dios; hemos cerrado los ojos para no ver, y gritamos que no está, que no habla, que puede que se haya desentendido de la humanidad, que puede que esté muerto. Algunos otros consideran las catástrofes, las guerras, como una señal de que el final de los tiempos está cerca y se preparan para un próximo Armagedón.

Pero el Espíritu Santo,-el enviado especial-, sigue encendiendo la luz de la fe, sigue intentando abrir mis ojos, mis oídos, mi corazón, para que escuche la voz, que suena alta, clara y fuerte, para que sepa que está ahí, a mi lado, esperando que mire hacia él, para mostrarse ante mí; para venir a mí y hacer morada en mi casa, para vivir junto a mí, sentir conmigo, llorar conmigo y, sobre todo, reír conmigo, pues Dios me quiere siempre alegre.

Y Dios nos sigue mirando, porque no le gustan las guerras, porque no quiere la enfermedad, y quiere y necesita que nosotros, ejerciendo nuestra libertad, le ayudemos en su tarea creadora de un mundo mejor, y me pide que empiece ya, ahora, mejorándome a mí mismo. ¿Lo estaré haciendo? ¿Lo pensamos un poco?

Sr. Félix García Sevillano, OP.

#### **CANTO FINAL:**

Salve, Madre, en la tierra de mis amores // te saludan los cantos que alza el amor.  
Reina de nuestras almas, flor de las flores, // muestra aquí de tus glorias los resplandores,  
que en el cielo tan sólo te aman mejor.  
Virgen santa, Virgen pura, vida esperanza y // dulzura del alma que en ti confía.  
Madre de Dios, Madre mía,  
mientras mi vida alentare todo mi amor para ti, // mas si mi amor te olvidare, Madre mía,  
Madre mía, mas si mi amor te olvidare // tú no te olvides de mí.

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)



# LAIICOS DOMINICOS

## Viveiro

VI DOMINGO de PASCUA "A"  
10 de mayo de 2026



*"... de los poseídos, saltan los espíritus; los enfermos se curaban"*

#### **CANTO DE ENTRADA:**

ÉSTE ES EL DÍA EN QUE ACTUÓ EL SEÑOR; // SEA NUESTRA ALEGRÍA Y NUESTRO GOZO. // DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, // PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA. // ¡ALELUYA, ALELUYA!

1. Que lo diga la casa de Israel // es eterna su misericordia  
Que lo diga la casa de Aarón // Es eterna su misericordia  
Que lo digan los fieles del Señor // Es eterna su misericordia.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### LECTURA de los HECHOS DE LOS APOSTOLES 8, 5-8 . 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos parálíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo

### **SALMO 65: R/ Aclamad al Señor, tierra entera.**

Aclamad al Señor, tierra entera; / tocad en honor de su nombre,  
cantad himnos a su gloria. / Decid a Dios: «Qué temibles son tus obras». R  
Que se postre ante ti la tierra entera, / que toquen en tu honor,  
que toquen para tu nombre. / Venid a ver las obras de Dios  
sus temibles proezas en favor de los hombres. / Transformo el mar en tierra firme,  
a pie atravesaron el río. R  
Alegrémonos con Dios, / que con su poder gobierna eternamente.  
Fieles de Dios, venid a escuchar / os contaré lo que ha hecho conmigo.  
Bendito sea Dios que no rechazó mi súplica. R

### LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PEDRO 3, 15-18

Queridos hermanos: Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo. Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal. Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre por los pecados: el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu

### LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y

vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.»

PRECES: R/ QUEREMOS ESTAR CONTIGO
-----------------------------------

### CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Pescador, que al pasar por la orilla del lago // me viste secando mis redes al sol,  
tu mirar se cruzó con mis ojos cansados // y entraste en mi vida buscando mi amor.  
**Pescador, en mis manos has puesto otras redes // que puedan ganarte la pesca  
mejor // y al llevarme contigo en la barca, // me nombraste, Señor, pescador.**  
Pescador, entre tantos que había en la playa // tus ojos me vieron, tu boca me habló,  
y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado, // mis pies en la arena siguieron tu voz.  
Pescador, manejando mis artes de pesca // en otras riberas mi vida quedó,  
al querer que por todos los mares del mundo // trabajen mis fuerzas, por Ti, mi Señor

### COMENTARIO:

*Felipe se desplaza a Samaria para predicar el Evangelio de Jesús en tierras de dudosa fidelidad a la ley y de ninguna fidelidad al Templo. Felipe, seguramente uno de los diáconos creados en Jerusalén, baja a tierras donde habitan los impuros, los herejes. Sigue las palabras de Jesús: "no he venido a los justos, sino a los pecadores".*

*Los Apóstoles, hasta ese momento no habían considerado necesario descender hasta las tierras de aquellos samaritanos pecadores, pero el éxito obtenido por Felipe, los anima, -o fuerza-, a salir a aquellas tierras, donde serán testigos de cómo la gracia de Dios también se siembra y da fruto en aquella ciudad que no tiene buena fama. Puede que los Apóstoles llegaran a entender con esta situación que la voz de Dios, el mensaje de Cristo, tiene que extenderse por todos los pueblos, por todos los hombres, sin que los prejuicios puedan impedir este hecho. Dios también está con los herejes y, sin duda, con los incircuncisos.*

*La gracia de Dios se abre paso a todos los pueblos, sin atender a qué raza pertenezcan. Y, como podremos comprobar continuamente, es una gracia que nos regala gratuitamente a todos y cada uno. Cristo entrega su amor, todo y a todos, siempre y sean quienes sean los que lo reciben.*

*Qué hermosa lección nos imparte, a veces muy alejada de nuestro ánimo y nuestro quehacer, porque puede que nosotros esperemos que se nos agradezca el "favor" que creemos hacer al repartir la gracia. ¿Sabremos repartir gratis, lo que gratis hemos recibido?*

## VI DOMINGO DE PASCUA "A"

### MONICIÓN DE ENTRADA

#### HERMANAS y HERMANOS:

Estamos llegando al final del tiempo pascual y la liturgia nos invita a escuchar de nuevo el discurso que Jesús hace durante el transcurso de la última cena. Hoy le escuchamos prometer el envío de un defensor, de un abogado que nos permitirá entender su mensaje y hacerlo vida entre nosotros.

Va a ser el Espíritu Santo que llega a cada uno de nosotros el que permita que nuestra cortedad de miras se abra a la verdad de Dios, que veamos claro, perdamos el miedo que nos atenaza con tanta frecuencia y salgamos al balcón a proclamar que Jesús vive y está con nosotros.

Iniciamos la Eucaristía sinceramente arrepentidos de nuestras faltas, pidiendo al Señor que las lave con el agua bautismal que se va a derramar sobre nosotros.

=====  
**SIGUE LA ASPERSIÓN.**  
=====

ALELUYA: El que me ama guardará mi palabra –dice el Señor-, y mi Padre lo amará y vendremos a él. ALELUYA.

### ORACION DE LOS FIELES

**CELEBRANTE:** Presentamos al Señor nuestras peticiones; nos unimos a ellas diciendo: **QUEREMOS ESTAR CONTIGO.**

1.- Señor, la Iglesia, el Papa, los obispos, los ordenados y todos los bautizados tenemos que hacer presente el mensaje de amor que tú nos dejaste y anunciar que su fuerza nos da la paz, la salud, y la alegría a todos. **Por eso te decimos: queremos estar contigo**

2.- Jesús, siguiéndote debemos atender a los pobres, a los enfermos, a los alejados, a los tristes, de forma que también ellos puedan anunciar tu consuelo a otros. **Por eso te decimos: queremos estar contigo.**

3.- Señor, Hoy te pedimos muy especialmente que nos permitas ayudar a los que sufren por las guerras desatadas en el mundo, a los que están en los hospitales o sufriendo la soledad, para que sepamos ir a ellos llevando con nosotros tu compañía y tu consuelo. **Por eso te decimos: queremos estar contigo.**

4.- Señor Jesús, todos los que estamos aquí reunidos, necesitamos tu ayuda para ser salud para los hombres, curar nuestras culpas, terminar con nuestros egoísmos y hacernos pacíficos, amorosos y sacrificados con los demás. **Por eso te decimos: queremos estar contigo.**

**Escucha. Señor lo que con fe te pedimos y ayúdanos a estar contigo y a tu servicio en los hermanos.**